



DISCRIMINACIÓN: FRAGMENTACIÓN HUMANA Y SOCIAL

CHANTALL ABDULLA, GLORIANA ARAYA, MELLANY
CERVANTES, GIRLANY GONZÁLEZ, JOSER MOYA,
DEREK MEDINA, MARIALEX RODRÍGUEZ, JENSSY
SAMBRANA, NIKOLLE SANDÍ, GABRIEL VARELA Y
ORLANDO ZAMORA.

**Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. Departamento de Humanidades:
Argumentación y Retórica. San José, Costa Rica.**

Grupo: 14

Autores:

Chantall Abdulla, Gloriana Araya Dinarte, Mellany Cervantes Zúñiga, Girlany González Guevara, Joser Augusto Moya Juárez, Derek Fabian Medina Víquez, Marialex Rodríguez Varela, Jency Sambrana Moreira, Nikolle Sandí, Gabriel Varela Valle, Orlando Zamora Martínez

Discriminación; Fragmentación Humana y Social

El siguiente libro digital desarrolla diferentes puntos de vista de abundantes tipos de discriminación que existen hoy en día. Muchas veces no somos conscientes de las situaciones que nos rodean, menos si esas exclusiones o discriminaciones que viven un grupo de personas no nos incluyen.

No cabe duda de que la igualdad y el respeto son valores fundamentales en una sociedad que se denomina inclusiva de alguna manera. A pesar de que existen gran cantidad de movimientos sociales para reducir la discriminación en el mundo, lo cierto es que todavía existen grandes índices de estas acciones que denigran el valor de una persona por su etnia, sexualidad, nacionalidad e incontables tipos de discriminación más.

La sociedad no sabe en ciencia cierta lo que es la igualdad, o los exhaustivos casos de discriminación que vive el mundo. Hablar sobre estos temas, abordar diferentes puntos de vista e interpretar las diferentes situaciones que se viven en la vida cotidiana, nos hace más conscientes y de alguna u otra manera, adquirimos cierta vulnerabilidad al estar atentos a estos temas de interés mundial. Además, es importante conocer a qué nos referimos al hablar sobre discriminación, exclusión o segregación de un cierto grupo de personas, en cierta medida para evitar discriminar y saber cómo y a dónde recurrir en caso de observar o vivir una discriminación.

Cualquier persona que esté cometiendo algún tipo de discriminación, es una persona que vulnera la dignidad de las personas que lo sufren, no respeta los derechos humanos ni mucho menos, valora las libertades fundamentales de la persona. Se discrimina en el momento en que se excluye o se da algún tipo de trato de inferioridad a una persona que sea diferente a lo que comúnmente la sociedad determina que es lo correcto, cuando alguien pertenece a un grupo diferente o tiene características físicas distintas al resto, y se demuestren conductas inapropiadas o insultos que consecuentemente le están negando el trato igualitario a la persona que lo sufre, en ese momento se está impartiendo la discriminación y exclusión de la persona.

Como parte de una sociedad tenemos que abordar los temas que generan problemáticas, no solamente al escribir acerca de ello, sino también al actuar y realmente crear movimientos significativos que ocasionen cambios sociales en el mundo y especialmente en el país en donde

vivimos. Es importante ser parte del cambio, generar distintos argumentos y debatir estos temas de interés para todos.

Índice

Capítulo 1	7
Del Clasismo al Racismo en Búsqueda Entre Raza o Razón.	7
Capítulo 2	10
Discriminación etaria en el ámbito digital: una amenaza para la libertad de expresión	10
Capítulo 3	15
De noche, todos los gatos son negros y sólo el que lleva el saco sabe cuánto le pesa.	15
Capítulo 4	20
Discriminación hacia personas con discapacidad, tema ignorado por la sociedad	20
Capítulo 5	25
La educación: Clave para dejar atrás la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género	25
Capítulo 6	30
El derecho a la no discriminación en el ambiente laboral y su debida protección.	30
Capítulo 7	34
Discriminación racial: el habla de la etnia.	34
Capítulo 8	39
Discriminación por origen nacional. La xenofobia sin sentido	39
Capítulo 9	44
La discriminación y desigualdad de sexo en pleno siglo XXI	44
Capítulo 10	49
La discriminación económica. ¿Es un limitante o no a los derechos de las personas?	49
Capítulo 11	54
La libertad religiosa, la libertad de nuestro corazón	54
Referencias Bibliográficas	60

Capítulo 1

Del Clasismo al Racismo en Búsqueda Entre Raza o Razón.

Autor: Chantall Abdulla

A menudo escuchamos argumentos como “No es por ser racista, pero.” o “No me gusta ser clasista, pero...” y eso me hace pensar en que esos argumentos son una retórica que se usa como herramienta a la hora de comunicarse que termine ejerciendo cierta presión o control social. Ahora bien, al decir justamente lo anteriormente mencionado se están haciendo manifestaciones, y manifestaciones discriminatorias, aunque las personas quizás no interioricen o traten de minimizar las palabras que están diciendo, son discriminatorias que cuentan con elementos ideológicos de superioridad. Claro está que justamente lo dicho, tiene una función en específica que es manipular el comportamiento de las masas y preservar ideas estratégicas para mantener las hegemonías; y en especial la hegemonía de las elites.

Esta hegemonía es un concepto clave desde la burguesía y el proletariado que viene a introducir el concepto de las elites por Antonio Gramsci (1984, 2005, 2006), “la hegemonía tiene que ver con la capacidad del bloque histórico para constituirse en clase dirigente. En tal sentido, dicha hegemonía se realiza por la capacidad de dirección y control que tendría la sociedad civil respecto de la sociedad política, la cual le permitiría asumir el control del Estado.” Es decir, que es un esfuerzo del poder para conseguir los intereses, visión económica y cultural que se adopten a la sociedad, ¿y que mejor manera para hacer eso mediante la persuasión comunicativa y los prejuicios entre racismo y clasismo?

En la actualidad esto no ha cambiado y más bien con la situación de la Covid-19, las luchas por la equidad de género, el feminismo y en general las manifestaciones sociales han agravado el tema de la discriminación, donde viene a relucir que la discriminación, principalmente por etnia no es nada nuevo. Por más políticas públicas, campañas públicas, acciones afirmativas y concientizaciones que se tratan de realizar desde los distintos actores dentro de la sociedad, la discriminación permanece.

La desigualdad, más que el color de la piel o los rasgos étnicos, la determina la cuenta bancaria, como popularmente dicen "tanto tienes, tantos vales" o “no valgo nada”, como si el ser humano tuviera un precio monetario. Lo cual, pese a ser socialmente predominante, permanece

siendo una injusticia. Y aquí quisiera hacer énfasis en la palabra intrínseca que es propio de la cosa que se expresa sin depender de ninguna circunstancia. Por ende, en el contexto que estamos hablando la dignidad intrínseca del ser humano nos convierte a todos exactamente en iguales desde la buena teoría. Entonces, surge la duda y el punto crucial de, ¿si se trata de racismo o clasismo, raza o razón?

Cuando las personas interactúan entre sí, lo que predomina es su clase socioeconómica más allá de su etnia o nacionalidad. Dicho esto, el racismo es un fenómeno que se produce desde las partes más desfavorecidas de la sociedad a nivel económico. Estas se ven como un colectivo inferior, por el mismo constructo social capitalista y hegemónico en el que se ha basado el sistemático vivir en la sociedad entre ricos y pobres (entre el proletariado y la burguesía). Por esta razón, el racismo se da siempre desde el clasismo, ya que el hecho de sentirse superior proviene de la desigualdad económica y no cultural. Lo importante de recalcar es que este clasismo siempre funciona en dos sentidos: una admiración por los millonarios y los famosos, y por otro lado una intolerancia y burla por las personas más vulnerables.

Ahora bien, en tiempos de crisis como los que se están viviendo en la actualidad dada a la pandemia se producen más desigualdades socioeconómicas, pero a la vez se igualan las condiciones entre los ciudadanos y entre ellos principalmente los llegados de lejos. Esta igualdad que se produce por las circunstancias desiguales crea una dignidad ya garantizada por las declaraciones universales de derechos humanos para las personas que se encuentran en este fenómeno, como bien lo estipula el artículo uno de la declaración universal de derecho humanos “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”.

Aparte de esto, también el sentido de pertenencia o aferrarse a una misma clase social genera una desconfianza de la identidad que se refleja en el miedo a lo diferente, a la diversidad y lleva al escepticismo del conocimiento real del otro. Y así es como se establece de nuevo el ciclo de la amenaza a la intolerancia y al racismo, cuando el juicio de “sana” convivencia en la integración ya no se basa en la interculturalidad, sino en la suposición (que se basa en el miedo a lo diferente). No es el respeto mutuo de las diferencias, sino el querer que todos los llegados de fuera tengan nuestras mismas creencias, como si el padrón cultural de occidente fuese el único existente.

Dicho esto, vuelvo al primer punto mencionado anteriormente, el racismo se da siempre desde el clasismo. Las verdaderas barreras o fronteras que existen son más económicas que geográficas o culturales. Este factor es crucial para poder enfrentar y parar el racismo o en general

la discriminación, sin embargo, los actores que se encuentran en combatir este fenómeno con sus políticas y campañas públicas no mencionan este punto a la luz pública, porque claramente iría en contra de los principios de la hegemonía en la que vivimos.

Por ende, lo que están haciendo es ponerle un curita a este fenómeno más bien, en vez de atacar de la causa raíz. Claro está que atacar desde la causa raíz conlleva un esfuerzo integral desde el sistemático vivir, dentro de la interculturalidad influenciada por la globalización y el capitalismo. Aparte del sistemático vivir también retaría el concepto de hegemonía en la que hemos vivido por siglos. Dicho esto, podemos interpretar que, dadas las circunstancias actuales, los conceptos, el sistemático vivir y como culturalmente nos hemos adoctrinado de una manera inconsciente del predominio del clasismo en todos los ámbitos. Esto conlleva a un trabajo muy individual de las personas para reconocer este comportamiento inconsciente al cual hemos estado sometidos dentro de las normas sociales. Lo cual lleva a otro punto de estar consciente del proceso y querer desaprender para aprender para poder aportar a la verdadera causa raíz.

Es importante recalcar que la riqueza cultural no puede estar en crisis, y a pesar de las manifestaciones y revoluciones que han habido durante la décadas - una verdadera crisis cultural no podemos tener y menos en una sociedad democrática libre, en una sociedad globalizada como en la que vivimos donde el conocimiento y los recursos están disponibles, con ventanas abiertas al mundo. Es imposible no tener una sociedad multicultural, basada más en la razón que la raza, más en los derechos fundamentales de todos que las fronteras, debemos convivir en igualdad de derechos y obligaciones que en el origen de nuestros apellidos. Debemos visualizarnos para el futuro donde nos interesa mirar hacia delante, y construir un panorama sin racismos ni clasismos, menos basado en la raza y más en la razón. Donde nuestro proceso de desaprender y aprender haya sido exitoso y contribuya a la causa raíz. “Los intelectuales humanistas sostienen que una sociedad clasista nunca podrá prosperar bien. “(C. Dumois,2019)

Capítulo 2

Discriminación etaria en el ámbito digital: una amenaza para la libertad de expresión

Autor: Gabriel Varela Valle

En el 2020 estamos acostumbrados a un estilo de vida que se desarrolla de la mano con la tecnología, invenciones como el Internet, las computadoras y los teléfonos han adquirido una presencia importante y casi que elemental en el desarrollo diario de las personas. Todos los días millones de personas hacen uso de estas herramientas las 24 horas del día, existe un bombardeo importante de información producto del fenómeno conocido como Globalización.

González (2020) se refiere a la abstracta estructura de este concepto cuya ideología se mantiene, más la práctica se ha transformado a través de los tiempos:

La globalización o el mito de un mundo sin fronteras para permitir el movimiento libre de bienes, servicios, personas e información, la justificó el gran economista inglés Adam Smith porque consideró permitía a los países usar sus recursos de manera más eficiente, vendiendo lo que producen mejor, mientras compran lo que otros países producen mejor. (p.1.)

Si se contextualiza a la actualidad, el Internet ha permitido la unión entre personas en todo el planeta de manera virtual y ha permitido la creación de comunidades según intereses compartidos. Foros, blogs y redes sociales son espacios donde personas intercambian ideas y pareceres, estas enriquecedoras interacciones permiten conocer diferentes perspectivas y fomentan la criticidad entre las personas que desean hacer un uso beneficioso del privilegio del acceso a la tecnología.

Hace 40 años, las posibilidades de comunicarse con personas que se encontraban en otros países o inclusive en otros continentes eran limitadas. El correo postal permitía enviar y recibir cartas que facilitaban la comunicación, sin embargo, el periodo de espera entre mensaje y respuesta era verdaderamente prolongado. Hoy, podemos enviar un mensaje desde Costa Rica a una persona en China y podemos confirmar que fue recibido de manera inmediata, gracias a estos avances tecnológicos en cuanto a comunicación podemos conocer situaciones actuales de países y podemos acceder a noticias de todo el mundo.

